



## Sabiduría Divina Parte 1

La Iglesia en general está ciega a la gracia de Cristo. Hay una falta de revelación, entendimiento y creencia en el evangelio de la gracia que impide que un creyente en Cristo vea resultados sobrenaturales, disfrute de la herencia de Cristo o camine en victoria sobre el pecado. Claro, pueden ser salvos y asistir a una iglesia local, y hacer todo lo posible por vivir una vida que glorifique a Cristo, pero viven en un estancamiento espiritual. El problema es que no hay sabiduría divina.

En nuestra era de la información, donde cualquier información es fácilmente accesible y se comparte rápidamente, el conocimiento se considera superior a la sabiduría. La gente se apresurará a citar hechos de quienes tienen una gran educación, títulos prestigiosos, argumentos sólidos y palabras persuasivas, pero serán solo sabiduría humana porque la sabiduría divina no proviene del conocimiento humano. No viene de leer libros o ir a la escuela. No proviene de la experiencia, la antigüedad o la vejez. No proviene del intelecto o la experiencia. No hay forma de acceder a la sabiduría divina excepto a través de Jesucristo.

*¿Cómo puede entonces la Iglesia estar ciega a la gracia de Cristo?*

Porque confían en su propio entendimiento para conocer a Dios a través de su interpretación de las Escrituras, en su justicia para agradar a Dios, en su fuerza para vivir una vida santificada y, en última instancia, en su obras para recibir de Dios. Se involucran sin saberlo en los adornos externos de la religión. Su corazón puede tener buenas intenciones, pero ignorante de la gracia de Cristo y del nuevo pacto.

### **1 Corintios 1:30**

“Pero por obra Suya están ustedes en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, santificación y redención,”

La sabiduría divina en un sentido bíblico es mucho más que la sabiduría tal como la definimos en español como un entendimiento especial. En el hebreo original del Antiguo Testamento, la sabiduría es un beneficio que se adquiere solo por medio de una relación o intimidad. Por eso, el primer paso para comenzar a acceder a la sabiduría divina es saber que Cristo se convirtió primero en nuestra sabiduría. Hay un depósito completo de sabiduría divina en nuestro interior como creyentes en Cristo porque Cristo mismo vive dentro de nosotros. Pero podemos ser creyentes en Cristo y, sin embargo, nunca operar en esta sabiduría divina.

En hebreo (así como en griego), hay dos palabras para sabiduría: *chakemah* y *shakal*

La sabiduría *chakemah* es la sabiduría que proviene de unirte a Dios y permitirle que te llene con Su conocimiento oculto de y acerca de Su gracia, no de la ley. Este es el tipo de sabiduría que

Salomón buscó y le solicitó a Dios que tanto le agradó. Salomón describió este tipo de sabiduría como una mujer porque solo cuando tenemos por fe una relación íntima y amorosa con Cristo para conocer más de Su gracia, podemos disfrutarla.

Este es el tipo de sabiduría divina que falta en la Iglesia porque es evidente: (lo diré otra vez) falta de revelación y entendimiento del evangelio de la gracia.

#### **Proverbios 4:7**

“->Lo principal es la sabiduría; adquiere sabiduría, Y con todo lo que obtengas adquiere entendimiento...”

En este versículo, la palabra *sabiduría* es *chakemah* en hebreo. El hombre más sabio después de Jesús, Salomón, dice que la sabiduría *chakemah* es lo principal. Él fue la persona más exitosa de la historia y aquí nos está contando su secreto: una relación íntima con Dios para conocer Su amorosa bondad y tiernas misericordias. Como creyentes en Cristo bajo el nuevo pacto, esto se traduce como sabiduría divina para ver más de Jesús y Su obra consumada a través de la Palabra para que podamos conocer Su corazón de gracia, para experimentar a la persona de gracia.

Es por esto que la sabiduría *chakemah* es la mayor forma de sabiduría divina que podemos tener en este mundo.

Sin embargo, la mayoría de los creyentes en Cristo quieren conocer más leyes, más rectitud externa, más despeño y más obras, y creen que esa es la manera de conocer a Jesús. Puede que sean salvos, pero se pierden por completo el corazón de Jesús y como opera bajo el nuevo pacto. Esta es la razón por la que no caminan en la sabiduría *chakemah*. En lugar de buscar la justicia por la fe, buscan la justicia por las obras.

Tenga en cuenta que una vez que adquirimos la sabiduría *chakemah*, el entendimiento y el discernimiento por lo demás vendrán por añadidura. Si tan solo pudiéramos hacer de la sabiduría *chakemah* lo principal.

#### **Santiago 1:5**

“Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.”

La palabra para *sabiduría* aquí es la palabra griega *sophia*, que es la palabra exacta usada en la Septuaginta (Antiguo Testamento griego) para traducir la palabra hebrea *chakemah*.

El apóstol Santiago le escribió a los judíos no-creyentes que estaban bajo la ley y las obras en el contexto. Estaba tratando de hacerles ver la gracia de Cristo. Hay gracia en la sabiduría, para que Dios puede darte la sabiduría para ver Su gracia. Es la revelación para ver más de Jesús y Su obra consumada a través de la Palabra para que conozcas Su plenitud, que es gracia sobre gracia. Lo primero que sucede cuando recibes esta sabiduría divina es que atesoras el evangelio de la gracia y dejas atrás el cristianismo basado en las obras. Pídele al Padre que te dé un espíritu de sabiduría divina y revelación que te de un conocimiento profundo e íntima de Su gracia. Amén.

Por: Joyner Briceño